

El jade: evidencias arqueológicas sobre la producción en el Motagua Medio

Jade: archaeological evidence on production in the Middle Motagua

Luis A. Romero*, Marvin V. Garcia, Livni N. Almira, Lester S. Salguero

Instituto de Investigaciones Históricas, Antropológicas y Arqueológicas
Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala, Guatemala

*Autor a quien se dirige la correspondencia: luisar1974@gmail.com

Recibido: 25 de mayo de 2023 / Aceptado: 20 de abril de 2024

Resumen

Las recientes investigaciones que se han realizado en la región del Motagua Medio, ubicada entre los departamentos de Zacapa y El Progreso, a través del Programa Regional de Investigaciones Arqueológicas del Motagua Medio (PRIAMM), han identificado evidencias culturales que demuestran que el área estuvo estrechamente vinculada con la producción de artefactos de jade en la época prehispánica. En el sitio arqueológico Vega del Cobán se llevó a cabo el programa de investigación científico que involucró excavaciones para intervenir el taller de jade No. 1, identificado en temporadas anteriores, relacionado con la estructura C4-6 ubicada en la parte sur del sitio. Asimismo, se implementaron estrategias con las que se identificó un posible taller en la zona norte del sitio, en el área denominada como Patios Elevados. Con estas investigaciones y la contextualización con registros bibliográficos, se presenta en este trabajo la relevancia de la región con relación a uno de los bienes más apreciados en la época prehispánica: el jade.

Palabras clave: Comercio prehispánico, área Maya, lítica maya, excavaciones arqueológicas, cuenca del Motagua.

Abstract

Recent investigations conducted in the Middle Motagua region, through the Middle Motagua Regional Archaeological Research Program (PRIAMM), have identified cultural evidence that shows that the area was intricately linked to the production of jade artifacts in the prehispanic era. At the Vega del Cobán archaeological site, thanks to cofinancing from the General Directorate of Research, the scientific research program was carried out, which involved excavations to intervene in previously identified jade workshop No. 1, related to structure C4-6 located in the southern part of the site. Likewise, strategies were implemented with which a workshop was identified in the northern area of the site, in the area known as Elevated Patios. With these investigations and the contextualization with bibliographic records, this paper presents the relevance of the region in relation to one of the most appreciated goods in pre-Hispanic times: "Jade."

Keywords: Prehispanic trade, Mayan area, Maya lithic, archaeological excavations, Motagua basin.



Introducción

Las diversas regiones del territorio guatemalteco en la época prehispánica estuvieron ocupadas por poblaciones que fueron desarrollándose desde aldeas simples a sociedades jerárquicamente organizadas. Dentro del registro arqueológico, la cultura material es la principal evidencia para entender las dinámicas y crecimiento de los grupos humanos a lo largo de la historia como: la arquitectura, el patrón de asentamiento, los materiales cerámicos, líticos, osteológicos, malacológicos, entre otros.

En el caso de los materiales líticos, sobresalen los producidos en basalto como: piedras y manos de moler; artefactos de obsidiana como: navajas prismáticas, cuchillos, hachas, raspadores, puntas de proyectil y excéntricos; artefactos de pedernal como: cuchillos, excéntricos y hachas; artefactos de calcedonia como: puntas, buriles, horadores y navajas prismáticas; y artefactos de jade como: hachas, orejeras, cuentas circulares y tubulares, placas con diseños incisos, máscaras.

Siendo la industria lítica una verdadera muestra de la especialización de diferentes grupos humanos que se desarrollaron en toda el área maya, uno de los materiales de mayor importancia por el valor económico, comercial, ritual y de élite, por los contextos a los que se asocia: es el jade. Kovacevich (2012) menciona que, a pesar de la amplia distribución de artefactos de este material, en países como Guatemala, México, Belice, Honduras y Costa Rica, la cuenca del Motagua de Guatemala sigue siendo la única fuente identificada de jadeíta en la Mesoamérica precolombina.

En Mesoamérica, según Taube (2015) desde el preclásico al posclásico (900 a. C.-1500 d. C.) se tiene evidencia del uso de este material para realizar artefactos que destacan por ser hermosas obras de arte, que, a pesar del paso del tiempo se han conservado. El área cultural identificada como el Motagua Medio, conformado actualmente por los departamentos de Zacapa y El Progreso; durante la época prehispánica fue habitada por poblaciones que se asentaron estratégicamente a lo largo del Motagua y sus ríos tributarios, lo que permitió que se diera una dinámica comercial con diversas regiones del área maya, convirtiendo al río Motagua como de las principales rutas comerciales.

A lo largo de toda la cuenca media del río Motagua, se han identificado una serie de sitios arqueológicos que demuestran la producción de jade, como Guaytán, Lo de Varga, La Laguna, La Reforma y Vega del Cobán. Es por esto que en 2022 se llevó a cabo una investigación en busca de talleres de jade en el sitio Vega del Cobán, así como el seguimiento de uno previamente identificado. El estudio intensivo de estas áreas fue relevante para la arqueología de la región, aportando datos para el área maya en general, considerando las grandes redes de intercambio regionales.

Los objetivos de la investigación se enfocaron en detectar evidencias de la presencia de jade en el sitio Vega del Cobán, utilizando referencias bibliográficas y datos de estudios anteriores sobre el tema para contextualizar la relevancia de la región del Motagua en la extracción, producción y distribución de este material.

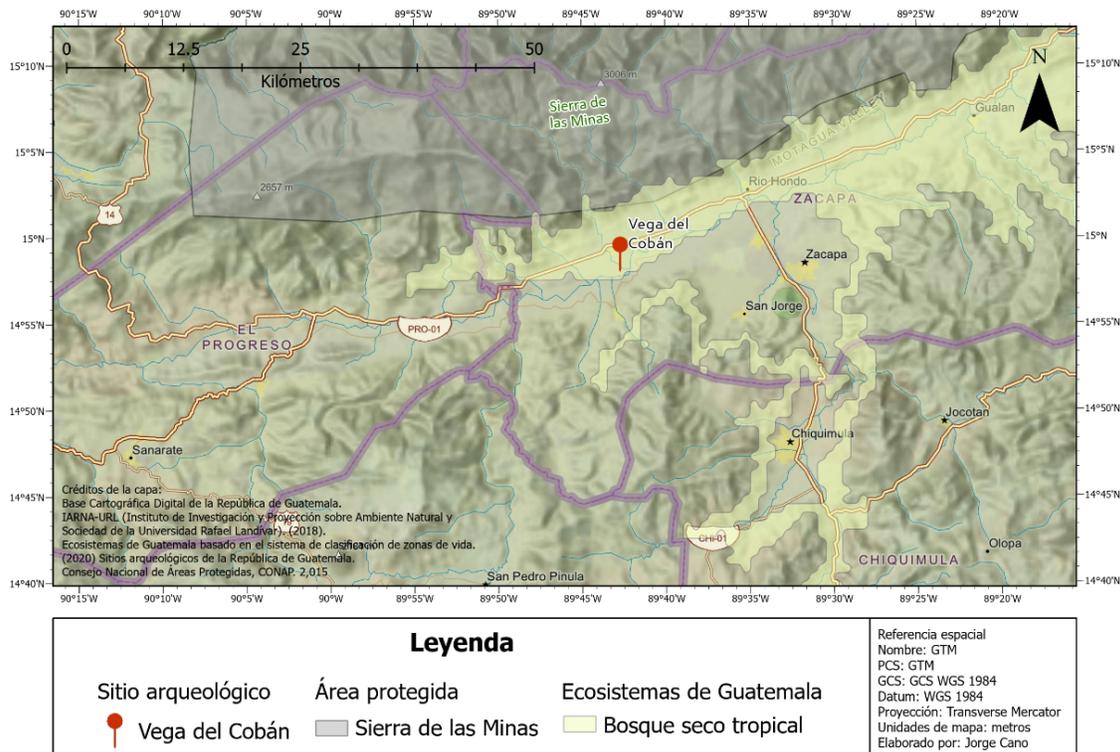
El sitio arqueológico Vega del Cobán, se encuentra en la aldea que lleva el mismo nombre, en el municipio de Teculután en el departamento de Zacapa. El municipio se encuentra a una distancia de 121 km de la ciudad de Guatemala, y el sitio arqueológico Vega del Cobán dista 5.5 km al sureste de la cabecera municipal.

El área del sitio arqueológico donde se encuentra la estructura C4-6 donde se ubica el taller de jade No. 1, forma parte de un grupo de estructuras localizadas en la parte sur del sitio, cerca del acceso al público que visita el lugar. Cercano al taller, se encuentra al noreste la plaza de la Ceiba, un espacio abierto que se encuentra rodeada de estructuras contemporáneas a la C4-6, a la vez, el grupo de estructuras que contextualizan el espacio que se presenta en este trabajo son unidades domésticas identificadas como C5-5, C5-8, C5-7 y C5-4.

El sitio arqueológico Vega del Cobán está ubicado en la ribera norte del río Motagua, el asentamiento prehispánico se extendía sobre las riberas del río Teculután con una longitud aproximada de 3 kilómetros. El sitio estaba conformado por una serie de grupos habitacionales que formaban parte de la estructura social y económica, en la actualidad se conservan los vestigios de la cimentación de las viviendas y múltiples artefactos en superficie (Figura 1).

Figura 1

Localización del sitio arqueológico Vega del Cobán, Teculután, Zacapa



Nota. Mapa elaborado por J. Cano.

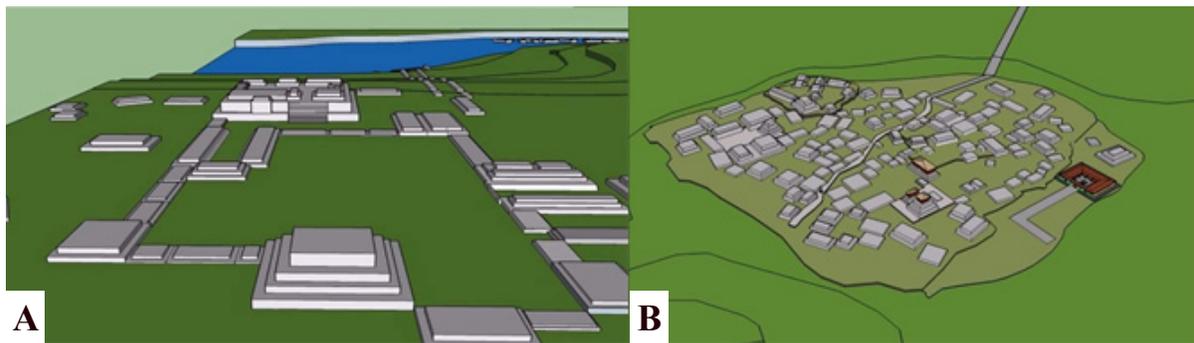
Dada las características del sitio los investigadores lo han catalogado como una ciudad de mucha importancia durante la época prehispánica, se tienen conocimiento que la ciudad fue fundada cerca del año 600 a. C., creciendo paulatinamente hasta alcanzar su máximo florecimiento alrededor del año 500 d. C., fecha en la que obtuvo el control de toda la región del Motagua Medio hasta la llegada de los españoles en 1526. No se sabe con exactitud cuál era el nombre de la gran ciudad, pero es probable que fuese llamada Tecolotlán, locativo con que el grupo de indígenas que acompañaban a los españoles nombrar a la región que ocupa actualmente el municipio de Teculután.

El sitio Vega del Cobán fue la entidad política más importante de la región, al controlar el sistema comercial del Motagua, ya que era uno de los productores más grandes y notables en la producción de artefactos de jade, por lo que tuvo a su cargo la distribución este preciado producto por toda el área mesoamericana, desde el valle central de México hasta Costa Rica.

La ciudad la formaron cinco acrópolis, constituidas por complejos arquitectónicos que fueron sede del gobierno, del poder local y regional. Las acrópolis estaban conformadas por estructuras alargadas llamadas palacios y por estructuras piramidales llamados templos, donde además de constituirse como sedes administrativas de la ciudad, también funcionaron como residencias de los gobernantes. En la actualidad solo se conserva una de la acrópolis, ubicada en propiedad privada y 100 estructuras que fueron las bases y cimentaciones de las áreas de vivienda, distribuidas en espacios que forman patios abiertos y cerrados, siendo el sector noroeste uno de los más importantes (Figura 2).

Figura 2

Áreas de sitio Vega del Cobán



Nota. Panel A: Área bajo protección privada, constituye el área de residencia de la élite del sitio. Panel B: Área de estudio bajo protección de la Municipalidad de Teculután, espacios de residencias especializadas en la producción y comercialización de objetos de jade. Dibujos y recreaciones L. Romero & S. Ramírez, archivo del Programa Regional de Investigaciones Arqueológicas del Motagua Medio, 2023).

En Vega del Cobán fue descubierto un taller de jade, identificado con el sistema de registro empleado por el Programa Regional de Investigaciones Arqueológicas del Motagua Medio (PRIAMM) como TJ No. 1, asociado a la estructura C4-6 que muestra ocupación desde el Preclásico Tardío (400 a. C.) hasta el Clásico Tardío (900 d. C.) de acuerdo con la secuencia cronológica de la cuenca media del río Motagua. En la zona norte del sitio se encontraron evidencias asociadas sobre la producción de objetos de jade en el Patio Elevado 1, a inmediaciones de la estructura B1-7. Con las investigaciones bibliográficas y de campo desarrolladas por el PRIAMM, se hace énfasis en la relevancia que la cuenca media del río Motagua tuvo durante toda la época prehispánica como exportadora de materias prima y artefactos hacia los confines mesoamericanos.

Materiales y métodos

Para llevar a cabo las investigaciones en el sitio Vega del Cobán y en la cuenca media del río Motagua, se ejecutaron una serie de técnicas y estrategias del método arqueológico que permitieron el alcance de los objetivos planteados. Para el reconocimiento de áreas se aplicaron estrategias propias del reconocimiento arqueológico, haciendo un registro gráfico des las áreas importantes del lugar. En Vega del Cobán el reconocimiento fue intensivo, actividad que permitió la ubicación de más 100 estructuras y evidencias arqueológicas asociadas, dado lugar a una recolección selectiva de materiales en superficie.

Dado el objeto de análisis inicialmente se enfocó en el taller de jade No.1 que se identificó en los años 2016 y 2017 en el sitio arqueológico Vega del Cobán se planificó realizar excavaciones como pozos exploratorios y trincheras en las áreas que no habían sido excavadas; asimismo, se implementaron estrategias como pozos de sondeo en el Patio Elevado 1 para identificar evidencias asociadas al trabajo y producción de objetos de jade. Los materiales recuperados permitieron inferir la presencia del taller No. 1 y proponer de forma preliminar un posible centro de producción en los patios elevados.

Durante el proceso de investigación fueron recuperados artefactos esparcidos en la superficie y otros en excavaciones puntuales, así como también, de limpiezas de saqueos y otros contextos aislados, de forma selectiva y contextualizada, permitiendo saber en parámetros generales los procesos de concentración o dispersión y los espacios temporales de ocupación de los asentamientos prehispánicos (Romero Rodríguez, 2015a). Todos los materiales recuperados fueron identificados con una etiqueta en donde se colocaron los datos respectivos, se guardaron en bolsas plásticas y se llevaron al laboratorio de campo en donde fueron analizados posteriormente.

Por medio de un estudio tipológico, se separaron los materiales líticos según su materia prima, para luego identificar atributos como: la forma, manufactura, elementos decorativos y la funcionalidad de los artefactos. Fueron aplicadas diferentes metodologías que facilitaron el análisis y contribuyeron a determinar la distribución temporal y espacial, estableciendo con ello su dinámica dentro del contexto arqueológico (Romero Rodríguez, 2017a).

Dados los resultados preliminares en el laboratorio, basados en los materiales recolectados en superficie con el reconocimiento arqueológico, se procedió a la realización de una serie de excavaciones en el área de los patios elevados. Fueron trazados pozos de sondeo, considerados como estrategias de la técnica de excavación extensiva, los cuales son utilizados con la finalidad de recuperar materiales arqueológicos para conocer aspectos cronológicos de un sitio, dado a que la recuperación de materiales arqueológicos es muy importante y se deben colocar en diferentes sectores de un sitio. El resultado obtenido con la excavación de los pozos de sondeo fue satisfactorio, debido a que se recuperaron materiales que permitieron asociar cronológicamente los contextos y evidencias materiales relacionadas con actividades de desbastación de núcleos de jade, lascas pequeñas y grandes, percutores, materiales abrasivos, preformas y fragmentos de jade con evidencias de corte (Figura 3).

Figura 3

Preformas de jade imperial recuperadas del taller de jade No. 1, asociado a la estructura C4-6 del sitio arqueológico Vega del Cobán



Nota. Fotografía M. V. García, 2022.

Con evidencias sustanciales en superficie en la estructura C4-6 del taller de jade No. 1, se procedió a utilizar estrategias de la técnica de excavación intensiva, se trazaron pozos exploratorios que consisten en excavaciones sistemáticas para conocer particularidades de un espacio que presenta evidencias arqueológicas visibles, que no se relacionan con la obtención de materiales arqueológicos, sino con la identificación de rasgos arquitectónicos. Sin embargo, en los pozos exploratorios también se recolectan materiales arqueológicos, de mucha utilidad para la ubicación cronológica de las evidencias arqueológicas identificadas.

Los pozos exploratorios de la estructura C4-6 se complementaron con otras estrategias de las excavaciones intensivas, que consistieron en la utilización de trincheras, consideradas intensivas por su carácter horizontal, las que permiten la observación de evidencias de forma lineal en un espacio determinado. Estas fueron utilizadas para conocer rasgos arquitectónicos y delimitar la forma de las estructuras. Fueron implementadas principalmente en la estructura B1-7, que está estrechamente vinculada con un centro de producción de jade, en los patios elevados del sitio Vega del Cobán.

En el caso de las excavaciones, la información que se obtuvo a través del registro arqueológico, que se basa en el estudio detallado de la evidencia arqueológica en la que se implementaron técnicas de registro gráfico, como fotografías, dibujos técnicos y descripciones precisas, asimismo, fue relacionada con estudios y análisis contextuales que contribuyeron al acercamiento interpretativo del significado de las evidencias localizadas. Este estudio conllevó a la comparación con otras investigaciones relacionadas para reforzar argumentos y brindar más datos sobre la producción de jade en la cuenca media de río Motagua y especialmente en el sitio Vega del Cobán.

El análisis de materiales complementó los estudios de campo y la aproximación contextual que permitió identificar posibles focos de producción dentro del sitio y otros asentamientos de la región como: Güijo, La Reforma, La Laguna, El Guacamayo, Guaytán, Xactún y Manzanal. El registro se realizó desde su hallazgo en campo, hasta el estudio dentro del laboratorio. Dentro del análisis de materiales se utilizó el método atributo, consistente para la cerámica, tipología para los artefactos líticos y en otros casos su clasificación de acuerdo con la variedad de materiales. Las tablas de frecuencia fueron vitales para demostrar la cronología de los espacios trabajados en el sitio y su contextualización con las evidencias de cerámica y jade principalmente.

Resultados

El taller de jade No.1 asociado a la estructura C4-6 del sitio arqueológico Vega del Cobán fue identificado con las investigaciones realizadas desde el 2016 hasta 2022 por el Programa Regional de Investigaciones Arqueológicas Motagua Medio. En el año 2023 fue posible intervenir de manera intensiva gracias al cofinanciamiento de la Dirección General de Investigación (DIGI).

La estructura C4-6 fue definida como taller de jade, dadas las evidencias arqueológicas localizadas, que consistieron en una gran concentración de lascas de reducción, lascas de desbastación, fragmentos con corte y desgaste, pequeños fragmentos de artefactos jade, percutores y morteros de granito, entre otros minerales (Figura 4).

Figura 4

Muro norte y trinchera 89 en la estructura C4-6 del sitio arqueológico Vega del Cobán.



Nota. Fotografía M. V. García, 2022.

A partir de las primeras intervenciones que se realizaron, parte de las evidencias asociadas a la producción fue un complejo sistema funerario que contenía los restos de dos individuos (Romero Rodríguez, 2015a). Posiblemente miembros un grupo familiares dedicados a la producción de artefactos de jade.

Las excavaciones que se realizaron en el espacio del taller de jade demostraron que posiblemente existió una estructura mucho más temprana, ya que se identificó una plataforma más grande que atravesaba la estructura por debajo de la cimentación. La estructura C4-6 presentó una serie de rellenos constructivos como parte de las nivelaciones del terreno y después se construyó el taller de jade que mantiene una ocupación ininterrumpida durante todo el periodo Clásico, teniendo sus inicios para el Preclásico Tardío, aproximadamente entre el 100 a. C. al 200 d. C.

En el extremo oeste de la estructura del taller de jade se identificó otro importante sistema funerario, que consistió en enterramientos secundarios, acomodados a un costado del muro y cubiertos por lajas inclinadas, por lo que se considera que los individuos fueron retirados de sus lugares originales y

reacondicionados nuevamente en este espacio; asimismo, las características de su deposición pueden no corresponder a la edad cronológica de su deceso.

En 2022 se abrieron nuevamente los enterramientos y fueron levantados para realizar análisis de laboratorio (Figura 5).

Figura 5

Individuo-2 del entierro C3 del sitio arqueológico Vega del Cobán



Nota. Fotografía M. V. García, 2022.

Igualmente se procedió con los enterramientos al sur de la estructura encontrados en 2016. Los análisis y limpieza de los restos óseos permitieron conocer información valiosa sobre los sistemas funerarios y en este caso, sobre individuos vinculados con el trabajo y producción de artefactos de jade en Vega del Cobán, actividad que se determinó por la composición y arreglo de los espacios funerarios con lascas muy pequeñas de jade previo a la deposición del enterramiento. Por lo tanto, se considera que las lascas no fueron utilizadas como ofrendas como comúnmente podría suponerse; sino al contrario, fueron utilizados como parte integral de la composición de la sepultura.

Particularmente uno de los individuos presentó evidencia de haber sido amortajado como parte del tratamiento *posmortem* previo a ser enterrado. Las clavículas se disponían de forma vertical, tal como se muestra en la imagen de la figura 5, rasgo que indica que el cuerpo fue envuelto para reducir su complejidad, dado el reducido espacio para su deposición.

Dentro de las excavaciones no solamente se recuperaron evidencias asociadas a la producción de jade, también, se recuperó material cerámico que fue muy importante para fechar y contextualizar cronológicamente el área del hallazgo (Figura 3). Los análisis han sugerido que el taller de jade inicia su ocupación para el Preclásico Tardío (400 a. C. al 100 a. C.) y continúa de manera ininterrumpida hasta el final del periodo Clásico Tardío (900 a. C.) aproximadamente.

Durante el Preclásico Tardío entre 100 a. C. al 200 d. C. se evidencia una mayor presencia de cerámica, posiblemente una fuerte ocupación en el taller y por consiguiente mayor demanda de objetos de jade que se exportan a varias áreas culturales de la zona Maya, tal como, Tierras Bajas, Tierras Altas y la Costa del Pacífico.

Durante el Clásico Temprano (200 d. C. al 500 d. C.) hay poca presencia de cerámica en la estructura, situación que puede atribuirse a las constantes remodelaciones de la gran plaza, con una incidencia directa con el espacio atribuido al taller de jade. Sin embargo, para el Clásico tardío los materiales arqueológicos son abundantes incluyendo aquellos asociados a la producción de jade, evidencia que hace suponer que las actividades de ocupación y producción continuaron durante todo este periodo.

Es probable que para el Clásico Terminal y Posclásico Temprano (900 d. C. al 1050 d. C.) el taller haya sido utilizado con poca frecuencia, las evidencias asociadas son pocas, pero se considera que existió una pequeña ocupación poco antes de su abandono paulatino; finalmente para el Posclásico Tardío (1300 d. C. al 1550 d. C.) el taller de jade queda en total abandono y posiblemente las personas que habitaron Vega del Cobán ocupan otras áreas del Motagua medio.

Los materiales arqueológicos recuperados jugaron un papel importante para definir como taller de jade a las evidencias encontradas en la estructura C4-6, los materiales se clasificaron en varios tipos, ya que pueden ser lascas, núcleos, preformas y otros. Las lascas corresponden a fragmentos de distintos tamaños producto de la limpieza de la corteza hasta llegar a la materia prima para la elaboración de artefactos; los núcleos forman parte de aquellos bloques de materia prima sin la corteza que puede ser utilizado para posteriormente darle la forma deseada a través de varias técnicas de manufactura; las preformas son las que resultan después de tallar y pulir la piedra y permiten dar la forma que tendrá el objeto final, que posteriormente corresponde a un trabajo más minucioso de finalización del objeto.

Otras de las evidencias encontradas asociadas al jade fueron los horadores de calcedonia, que son básicamente puntas que permitieron perforar el jade para la elaboración de cuentas y collares, entre otros artefactos. Estas puntas pueden variar entre color y tamaño como también dureza (Gutiérrez, 2001; Figura 6).

Figura 6

Horadores de calcedonia que posiblemente fueron utilizados como herramientas para el trabajo de jade



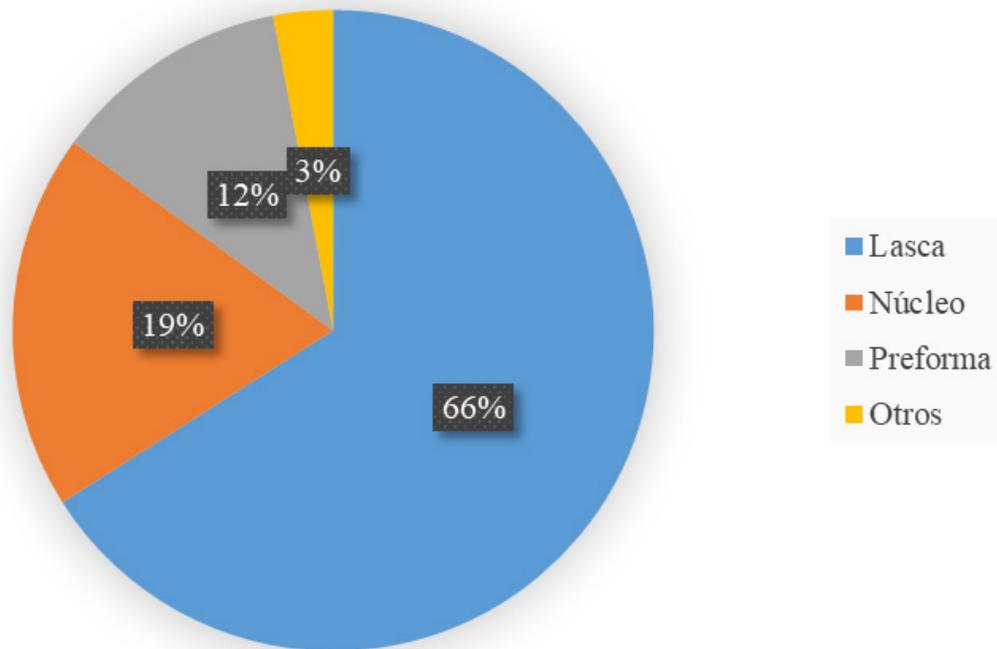
Nota. Artefactos recuperados de las excavaciones que se realizaron en la estructura C4-6 del sitio arqueológico Vega del Cobán. Fotografía M. V. García, 2022.

Al realizar el análisis de frecuencia se pudo observar que las lascas forman parte de la mayoría con un 66% abarcando más de la mitad de la evidencia, un 19% corresponde a los núcleos y 12% las preformas teniendo como principal evidencia la producción de jade desarrollada por largo tiempo en la estructura C4-6 (Figura 7).

La estructura B1-7 fue otro espacio intervenido a través de las investigaciones arqueológicas realizadas en el sitio que sumó bastante evidencia sobre otro posible espacio dedicado a la producción de jade dentro del sitio arqueológico. Como parte de las evidencias identificadas se recuperó material producto de la desbastación, algunos núcleos y preformas de jade, el hallazgo de un monumento con evidencia de desgaste o abrasión pudo ser utilizado como pulidor de cuentas de jade.

Figura 7

Frecuencia porcentual de material de jade presente en la estructura C4-6 del sitio arqueológico Vega del Cobán.

**Discusión**

Actualmente los únicos yacimientos de jade en Mesoamérica se localizan en lo que se conoce como la Falla del Motagua, en Guatemala (Filloy, 2015), debido a las condiciones geológicas del área, se da origen a la formación de este mineral, así como una gran variedad de minerales, que fueron aprovechados por los grupos asentados en la región del Motagua Medio logrando así establecer y controlar una sólida red comercial en la que el intercambio regional de bienes de prestigio, a corta y larga fue fundamental durante la época prehispánica.

En el caso del jade, Kovacevich (2012) sugiere:

que es un mineral que ha llamado la atención de las culturas antiguas y modernas debido a su color, brillo y durabilidad, se asocia con la nobleza y la realeza en la cultura Maya, sin embargo, análisis detallados sugieren que el jade no era de uso exclusivo de la élite, ya que al parecer la gente común tenían ese recurso y en muchos casos producían artefactos de jade (p.1341).

Investigaciones geológicas realizadas en Guatemala, a partir de los primeros hallazgos de jade, han demarcado que los yacimientos de jade se encuentran al norte y al sur de la falla del Motagua,

localizándose en la región del Motagua Medio (El Progreso y Zacapa) yacimientos hacia el norte en: Morazán, La Estancia de La Virgen, Manzanal, Río Uyús, Hacienda Trujillo, Güijo, El Jute, Usulután y Santa Clara en el departamento de El Progreso; La Palmilla, La Oscurana, El Ciprés y Río Hondo en el departamento de Zacapa, y hacia el sur se encuentra La Ensenada en el departamento de Zacapa (Sánchez Hernández, 2015).

Si bien se han logrado identificar los yacimientos que contienen este material, ha sido difícil identificar las áreas destinadas y usadas en la época prehispánica para la extracción, y producción de objetos de este material, esto debido principalmente a la fuerte destrucción que ha sufrido la región por actividades agrícolas, saqueos y el crecimiento paulatino de los poblados y comunidades, en la actualidad son pocas las evidencias que se conservan de los asentamientos prehispánicos.

Las distintas investigaciones arqueológicas realizadas por diversos proyectos y actualmente por el PRIAMM, han logrado establecer las dinámicas políticas, económicas y comerciales de los grupos humanos que se asentaron en distintos sitios ubicados estratégicamente en la región, quienes tuvieron como base principal de su economía el comercio del jade.

Procesos como la obtención de la materia prima a través de la extracción y/o recolección, hasta la elaboración de objetos, a través de una serie de procesos productivos, les permitió adquirir el control de las redes comerciales e intercambio con diversos sitios y regiones, actividades que se han llegado a conocer poco a poco gracias a las diferentes investigaciones y estudios en torno a este material.

Algunos investigadores como Taube, Hrukby, Romero, entre otros, han propuesto que la cuenca del río Motagua tuvo un papel importante como ruta comercial, dando paso al intercambio de bienes de prestigio entre las diferentes regiones del área maya. Popenoe de Hatch et al. (2011) plantea diferentes rutas de comercio que abarcaban desde la Costa Sur, hasta el sitio El Portón que se encargaba de la redistribución de artefactos de jade terminados en la Alta y Baja Verapaz; aunque considera que el intercambio del jade se dio de una manera más directa, debido a que la mayoría de los asentamientos en la cuenca media del río Motagua participaban en el sistema productivo.

Las investigaciones y reconocimientos arqueológicos que se han realizado en la región del Motagua Medio han permitido conocer sitios con evidencia de extracción, producción y distribución de artefactos de jade. Un claro ejemplo es el Sitio La Laguna, identificado como uno de los mayores centros preclásicos, ubicado en el municipio de Cabañas en Zacapa. Su ubicación estratégica en las confluencias del río Tambor y Motagua, le permitió tener el control de las fuentes de jade azul que se localizan al sur del Motagua (Romero, 2014; Figura 8).

Dentro de la evidencia en el lugar se ha identificado procesos de producción de hachas de jade. Además, se infiere que el sitio era el mayor centro de producción de jade en la región del Motagua durante el preclásico y que mantuvo relaciones directas en lo alto del río Tambor con sitios como Aguilucho y Choconhueso, y con sitios distantes fuera de la región del Motagua (Taube et al., 2005), sitios donde también fueron localizado abundantes materiales de jade y hachas parcialmente trabajadas.

En las riberas del río Tambor, además de las fuentes de jade azul, existen fuentes de jade color lila, lo que permitió que La Laguna tuviera el control y explotación de estas fuentes desde el preclásico, participando en los procesos extractivos los sitios Aguilucho, Carrizal Grande, La Ceiba y Los Encuentros. Mientras que, en sitios como, El Rosario, El Guacamayo y El Cantoral, fueron identificadas abundantes muestras de artefactos y lascas (Figura 9), que indican la presencia de talleres especializados en la elaboración de artefactos de este material (Romero, 2014).

Figura 8

Percutores y preformas de jade, procedentes del sitio arqueológico La Laguna



Nota. Fotografías L. A. Romero, 2017.

Figura 9

Fragmentos de lascas de desecho, diferentes muestras de jade, procedentes del sitio arqueológico La Laguna



Nota. Fotografías L. A. Romero, 2017.

En relación con identificación de áreas de extracción y yacimientos; investigaciones realizadas por el proyecto PRIAMM en la región, han incluido estudios en el sitio arqueológico Xactún, ubicado en la aldea Estancia de la Virgen del municipio San Cristóbal Acasaguastlán, donde se ha determinado que fue un sitio de extracción y fabricación de materiales de jade. El Sitio presenta montículos pequeños de 1 y 2 m de altura, asociados a túneles de exploración y extracción que fueron utilizados en la época prehispánica para la obtención de jadeíta, con los estudios de reconocimiento arqueológico y delimitación de áreas fue posible encontrar la superficie abundantes cantidades de preformas y desecho de jade, producto de las actividades de desbastación del material (Romero, 2017). También fueron identificados cráteres de extracción, que pueden considerarse como canteras a cielo abierto, asociadas a montículos bajos y material de desecho y preformas (Morejón Morales, 2014).

Debido a la cercanía con la fuente, sitios como Manzanal, La Poncheña y Huisajo localizados en San Cristóbal Acasaguastlán, Guaytán, El Potrerito, El Sabilar y Los Chagüites en San Agustín Acasaguastlán, se han identificado evidencia de elaboración de preformas, y artefactos de jade; evidencias que hacen suponer que estos grandes sitios hayan utilizado la fuente de Xactún como área principal de extracción y adquisición.

Los estudios realizados en el sitio Guaytán, han permitido conocer información valiosa sobre la producción de artefactos de jade. Autores como Orellana Ruiz (1994) y Walters (1982) determinaron la presencia de talleres de jade. Por su parte, Smith y Kidder (1943) basados en los hallazgos de materiales ajenos a la región, consideraron que fueron producto del intercambio con materiales líticos, interpretación que les permitió establecer que “durante la época del Clásico tardío existió intercambio entre Guaytán y el oeste de Honduras, la región de Chama-Petén, los altiplanos de Chiapas y Guatemala, la Costa Pacífica de Chiapas, hasta el noreste de Costa Rica” (Orellana Ruiz, 1994, p. 16). Por otro lado, los estudios realizados por y Pellecer y Rochette (2006), indican que Guaytán, fue uno de los principales sitios involucrados en la comercialización del jade, evidencias de talleres fueron encontrados en las excavaciones que llevaron a cabo en diferentes sectores del lugar.

Los recursos hídricos de los ríos, lagos y mares fueron vitales para dicho intercambio, siendo en el caso de los ríos Usumacinta, Grijalva, Motagua, Polochic y río Dulce los utilizados para la conformación de una red de comercio de Guaytán (Orellana Ruiz, 1994), así como de otros sitios de la región que se dedicaron a la producción y exportación de artefactos y que se asentaron a lo largo del río Motagua.

Uno de los sitios de importancia durante la época prehispánica fue el Sitio Arqueológico Vega del Cobán localizado en el municipio de Teculután del Departamento de Zacapa; situado en la desembocadura de los ríos Teculután y Huité. El sitio Arqueológico Vega del Cobán, es uno de los sitios principales y más grandes descubiertos en el Motagua Medio, con una continua ocupación desde el Preclásico Medio hasta su mayor apogeo en el Clásico Medio (600 a.C.-500 d.C.) (Romero, 2015b).

Estudios de patrón de asentamiento han establecido que el sitio se asentó en una serie de elevaciones en ambas riberas del río Motagua en las aldeas que actualmente se conocen como La Reforma (al sur del Motagua) y La Vega del Cobán (al norte del Motagua). Román Ramírez (2006) concluye que este sitio por su ubicación, estableció su comercio principalmente en la extracción y exportación de jade, al encontrarse cercano a tres yacimientos en Usumatlán, en La Palmilla y en Teculután.

Aunado a los materiales y evidencias arqueológicas recuperadas en investigaciones arqueológicas desde el 2014 hasta la actualidad por parte del PRIAMM, en donde predominan abundantes desechos de jade imperial, menta, gris y manzano (Figura 10), según análisis realizados (Romero & Ramírez, 2017).

Figura 10

Fragmentos de jade, conocidos como imperial y manzano, recuperados del TJJ No.1. del sitio Vega del Cobán



Nota. Fotografía L. A. Romero, 2022.

Así mismo investigaciones de artefactos de este material de los sitios La Reforma, Vega del Cobán, La Laguna, Los Bordos, Guaytán y El Chagüitón, han permitido determinar que el jade en colores menta, imperial, negro y manzano tienen mayor frecuencia, mientras que el jade hielo, azul y princesa son menos frecuentes.

Los artefactos más abundantes que se han analizado están fechados para el Preclásico predominando las tonalidades de jade azul y negro, extraído de las fuentes localizadas en la parte sur del Motagua, dentro de la muestra predominan variantes de preformas, nódulos, objetos terminados y lascas. En los periodos subsiguientes se da una disminución del jade azul y predomina el uso jade verde oscuro, (mal llamado jade negro), imperial y el jade conocido como manzano, que presenta una tonalidad más clara como color menta. Sin lugar a dudas el jade preferido por las elites mayas fue el imperial y una serie de gama de tonalidades que estuvieron presente en la dinámica comercial como turquesa o princesa y una variedad esmeralda, en donde la mayoría de los artefactos corresponden a fuentes localizadas al norte del Motagua (Romero, 2019). Esto se evidencia también con la presencia de cerámica de la región de Copán, Honduras y otras regiones, debido a los intercambios comerciales establecidos en torno al jade.

En relación con el jade imperial, fue utilizado durante todo el Clásico, teniendo un alto impacto en toda la sociedad maya como en los sitios de Copan en Honduras, Dos Pilas, Tikal en Guatemala, Cerros en Belice en donde se han encontrado orejeras, placas, hachas, cuentas, etc., de jade asociado a entierros (Kovacevich, 2012). Así mismo, durante el Clásico se han identificado:

en sitios como Kaminaljuyú, Guaytán, Tikal, Copán y Calakmul, donde existen cantidades importantes de desecho de la talla, lo que puede ser un indicio de que en estos centros se produjeron piezas de jade. Destaca el taller localizado en Cancuén, sitio ubicado en el margen del río de La Pasión, único ejemplo excavado en las Tierras Bajas mayas y a cientos de kilómetros de distancia de los yacimientos de la Falla de Motagua. En este taller se encontraron in situ no sólo fragmentos de jade en bruto, desechos de talla y objetos en distintas fases de trabajo (Fillooy, 2015, p. 32).

Al respecto Andrieu y Forné (2010) mencionan que Cancuen producía artefactos de jade principalmente para la exportación, esto basado en el tamaño de las cuentas y orejeras con un diámetro no mayor a 2 cm, por lo cual podían ser objetos transportables.

Callejas Martínez (2008) en su estudio sobre artefactos líticos del periodo clásico en el Motagua Medio, estableció que sitios como: Manzanal, Chahuites y La Poncheña en San Cristóbal Acasaguastlán; El Jute en Usumatlán, La Laguna en Cabañas, La Reforma en Huité, como sitios encargados de la extracción y distribución de jade, mientras que sitios como Guaytán en San Agustín Acasaguastlán, El Coco en San Cristóbal Acasaguastlán, La Reforma y Vega del Cobán, en Huite y Teculután fueron destinados para el procesamiento y distribución de artefactos de jade.

Los asentamientos de la Cuenca Medo del río Motagua a través de la evidencia material recuperada a lo largo de los reconocimientos, permiten conocer la importancia de la región y el desarrollo cultural de los habitantes, así como el conocimiento y especialización para el aprovechamiento de los recursos que disponían de su entorno natural para la elaboración de los bienes para consumo e intercambio con otros sitios y regiones.

Agradecimientos

Esta investigación fue cofinanciada por DIGI-USAC 2022 de la Universidad de San Carlos de Guatemala a través de la partida presupuestaria 4.8.63.0.59 con código B4- 2022 en el Programa Universitario de Investigación de Historia de Guatemala. El mapa de la Figura 1 fue elaborado por el Ing. Agr. Jorge Cano, investigador de la Facultad de Agronomía de la USAC como una colaboración a esta investigación.

Referencias

- Andrieu, C., & Forné, M. (2010). *Producción y distribución del jade en el mundo Maya: Talleres, fuentes y rutas de intercambio en su contexto interregional vista desde Cancuén*. En B. Arroyo, A. Linares y L. Paiz (Eds.), *XXIII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2009* (pp. 946-955). Ministerio de Cultura y Deportes, Museo Nacional de Arqueología y Etnología. <https://www.asociaciontikal.com/simposio-23-ano-2009/70-andrieu-y-forne-doc/>
- Callejas Martínez, S. S. (2008). *Los artefactos líticos del período Clásico en la Cuenca del Motagua Medio* [Tesis de licenciatura, Universidad de San Carlos de Guatemala]. Biblioteca USAC. http://biblioteca.usac.edu.gt/tesis/14/14_0397.pdf
- Filloy Nadal, L. (2015). El Jade en Mesoamérica. *Revista Arqueología Mexicana*, 23(133), 30-36.
- Gutiérrez, O. (2001). Los Artefactos de sílice de La Vega del Cobán. *Estudios, Revista de Antropología, Arqueología e Historia* (3ª época), I, 10-31.
- Kovacevich, B. (2012) *Jade en Guatemala: una historia de investigación*. En B. Arroyo, L. Paiz & H. Mejía (Eds.), *XXV Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2011* (pp. 1338-1352). Ministerio de Cultura y Deportes, Instituto de Antropología e Historia; Asociación Tikal. <https://www.asociaciontikal.com/simposio-25-ano-2011/108-kovacevich-2-doc/>
- Morejón Morales, A. (2014). *Registro de sitios arqueológicos de la cuenca Media del Motagua* (Inf. de segunda temporada de gabinete). Universidad de San Carlos de Guatemala, Escuela de Historia, Instituto de Investigaciones Históricas, Antropológicas y Arqueológicas, Programa Regional de Investigaciones Arqueológicas del Motagua Medio.

- Orellana Ruiz, G. J. (1994) *El rol del jade de Guaytan en el Clásico Tardío. Relaciones Económicas e intercambio* [Tesis de licenciatura, Universidad de San Carlos de Guatemala]. Biblioteca USAC. http://biblioteca.usac.edu.gt/tesis/14/14_0152.pdf
- Pellecer, M., & Rochette, E. T. (2006). *Proyecto de Investigación Sobre la Producción de Jade en el Río Lato, San Agustín Acasaguastlán, El Progreso (Inf. Preliminar)*. Universidad de San Carlos de Guatemala; Pennsylvania State University.
- Popenoe de Hatch, M., Alvarado, C., & Barrientos, T. (2011). Nuevas evidencias sobre las relaciones comerciales del norte de Quiché y el occidente de la Verapaz. En B. Arroyo, L. Paiz, A. Linares & A. Arroyave (Eds.), XXIV Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2010 (pp. 607-615). Ministerio de Cultura y Deportes, Museo Nacional de Arqueología y Etnología. <https://www.asociaciontikal.com/simposio-24-ano-2010/49-hatch-et-al-doc/>
- Román Ramírez, E. R. (2006) *Situación Sociopolítica-Económica del Valle del Motagua Medio, Durante La Época Prehispánica 300 a.C. -1,000 d.C.* [Tesis de licenciatura, Universidad de San Carlos de Guatemala]. Biblioteca USAC. http://biblioteca.usac.edu.gt/tesis/14/14_0348.pdf
- Romero, L. A. (2014). *La Laguna, un sitio preclásico relacionado con la producción de artefactos de jade en la cuenca del Motagua Medio. Revista Estudios Digital, 4*, 1-17.
- Romero Rodríguez, L. A. (2015a). *Investigaciones Arqueológicas en la Cuenca Motagua* (Inf. 1, temporada de campo 2014-2015). Universidad de San Carlos de Guatemala, Escuela de Historia, Instituto de Investigaciones Históricas, Antropológicas y Arqueológicas, Programa Regional de Investigaciones Arqueológicas del Motagua Medio.
- Romero, L. A. (2015b). Las acrópolis del sitio arqueológico La Vega del Cobán, una aproximación a su conformación y distribución espacial. *Revista Estudios Digital, 7*, 1-21.
- Romero Rodríguez, L. A. (2017a). *Los materiales arqueológicos de la Cuenca Media del río Motagua: un análisis comparativo cronológico regional* (Inf. final de investigación 2017). Universidad de San Carlos de Guatemala, Escuela de Historia Guatemala, Instituto de Investigaciones Históricas, Antropológicas y Arqueológicas, Programa Regional de Investigaciones Arqueológicas del Motagua Medio.
- Romero, L. A. (2017b). Reconocimientos arqueológicos del municipio de San Cristóbal Acasaguastlán. *Revista Apuntes Arqueológicos (2º época), 6*, 87-116.
- Romero, L. A. (2019). Los Materiales líticos de la cuenca media del río Motagua, departamentos de El Progreso y Zacapa, Guatemala. Una aproximación contextual. *Revista Estudios Digital, 7(18)*, 1-21.
- Romero Rodríguez, L. A., & Ramírez, S (2017). *Los materiales arqueológicos de la Cuenca Media del río Motagua: Un análisis comparativo cronológico regional* (Inf. final de Investigación, 2017). Universidad de San Carlos de Guatemala, Escuela de Historia, Instituto de Investigaciones Históricas, Antropológicas y Arqueológicas, Programa Regional de Investigaciones Arqueológicas del Motagua Medio.
- Salguero, L. S. (2022). *Clasificación de monumentos de la cuenca media del río Motagua. Boletín Cactus: Actualidades, historia y arqueología del Motagua, 3*, 32-41. Universidad de San Carlos de Guatemala, Escuela de Historia, Instituto de Investigaciones Históricas, Antropológicas y Arqueológicas, Programa Regional de Investigaciones Arqueológicas del Motagua Medio.

- Smith, A. L., & Kidder, A. V. (1943). *Explorations in the Motagua Valley*. Carnegie Institution of Washington.
- Sánchez Hernández, R. (2015). La geología del jade mesoamericano. *Revista Arqueología Mexicana*, 23(133), 37-41.
- Taube, K. (2015). Los significados del jade. *Revista Arqueología Mexicana*, 23(55), 48-55.
- Taube, K., Hruby, Z., & Romero L. (2005) *Fuentes de jadeíta y antiguos talleres: Un reconocimiento arqueológico en el curso superior del río Tambor, Guatemala*. Fundación para el Avance de los Estudios Mesoamericanos Inc. <http://www.famsi.org/reports/03023es>
- Walters, G. R. (1982). Proyecto Arqueológico San Agustín Acasaguastlán. *Antropología e Historia de Guatemala*, 3(2° época), 325-369.